

“LA CONFIANZA EN EL JUEGO DE LA ECONOMÍA”

Establecimiento
Colegio La Girouette

Comuna
Las Condes

Profesor
Álvaro Figueroa Cea

Alumnos
Julián Cabezas Peña
Rubén Klerman Muñoz
Daniel Labarca Zucker

LA CONFIANZA EN EL JUEGO DE LA ECONOMÍA

Era una lluviosa tarde de invierno, estaba tratando de ver una película cuando llegaron Gaspar, Manuel y Pedro, mis tres hermanos, a pedirme permiso para salir a jugar al patio. Como me habían dejado a cargo de ellos y, la verdad, me tenían harto de tantas estupideces, resolví inventar algo para entretenerlos y poder terminar mi película en paz. Fuimos a su pieza, vi que tenían varios juegos de mesa, pero no querían jugar a ninguno de ellos, por lo que, en un acceso de creatividad, agarré el dinero de mentira del Monopoly y les dije que se entretuvieran comprando los juguetes del otro con este capital, así, lo repartí en tres partes iguales y me fui.

Esta es la base de la economía, el momento en el que se comienzan, muy primitivamente, a usar objetos (monedas, billetes, etc.), que simbolizan un valor mayor al valor real del material ocupado para su confección, y así, poder comprar, o vender cosas sin la necesidad de intercambiarlas.

Pasaron los días y cada tarde me sorprendía al verlos jugando al mismo juego una y otra vez, hasta que repentinamente perdieron interés, se había vuelto monótono. Así, volvieron a su habitual tarea de no dejarme tranquilo. Por lo que me vi en la obligación de volverlo más entretenido, recogí un montón de dinero que estaba botado en la pieza de mis hermanos y les dije: “Desde ahora yo voy a ser el banco, puedo prestarles dinero para que compren juguetes de mayor costo, pero me devolverán más. También puedo guardarlo y devolvérselos aumentado”. Asimismo, se me ocurrió que podía empezar a darles una especie de sueldo para hacer más dinámico el juego, Todo volvía a ser interesante y los mantuve ocupados varios días haciendo transacciones.

Aquí, entra en juego el concepto de banco, eje central de un sistema económico, ya que lo mantiene en constante movimiento, a través de préstamos e inversiones. Tal vez un poco subliminal aún, encontramos que el tema de la confianza esta entrando en esta simple forma de entretención, ya que si los niños no le tuvieran confianza a su hermano mayor, o si las familias no le tuvieran confianza al banco, tanto en el juego, como en la economía todo se estancaría.

Un día viendo las noticias con mi familia salió el tema de la crisis económica. En la tele decían que nadie se atrevía a gastar su dinero porque el sistema económico estaba tambaleándose y habían bajado muchos los precios en la bolsa. Esto siguió varios días, solo mostraban números negativos y como empresas quebraban o eran cerradas en todas partes del mundo, además, la gente perdía sus empleos, lo que generaba más desconfianza y temor, provocando aun más estancamiento. Después de toda esta avalancha de información, los niños se decidieron a preguntarme que querían decir con todo esto, les dije: “lo que pasa es que, relacionándolo con su juego, nadie se atreve a comprar los juguetes o pedir prestamos por que en cualquier momento la crisis

los puede alcanzar y hacerles perder su dinero". En ese momento no medí las consecuencias que mis palabras podían tener sobre su inocente pasatiempo.

Al día siguiente, entré a la pieza de mis hermanos y los vi con cara de aburridos cada uno en su cama con su dinero, no se atrevían a hacer nada por el temor a la crisis que tantos problemas le había causado al mundo, así que ellos, no estaban haciendo nada básicamente. De inmediato preví que no faltaba mucho tiempo para que a alguno de ellos se ocurriera la brillante idea de ir a molestarme (una de sus entretenciones favoritas), lo que significaría el termino de la paz a la que ya me había acostumbrado. Debía salir del embrollo en que me había metido. Por suerte, en la mañana había escuchado en la radio que el Banco Central había bajado las tasas de interés para reactivar la economía a nivel país, así que me dije: "si puede que funcione en un país entero, podría funcionar para el juego de los niños". Fui a su pieza y les dije "desde ahora los prestamos del banco van a ser con muy pocos intereses, quiero decir que cuando les preste plata me podrán devolver solo un poco más de lo que les preste cuando tengan el dinero". Al parecer Gaspar entendió las implicancias que tenía esto, por lo que de inmediato resolvió pedirme un crédito para comprarle un set de soldados a un buen precio a Manuel, el más pequeño, que la había estado guardando celosamente, por ser uno de los juguetes más entretenidos, pero digamos que la oferta de Gaspar era "imposible de rechazar". Después de supervisarlos un rato, me fui a disfrutar de mi preciada tranquilidad.

De nuevo se puede observar dentro de esta historia la importancia de la confianza, concepto que será el eje central de nuestro trabajo. Pues el hermano, al hacerles entender que él iba a hacer algo frente a este estancamiento económico que le estaba dando fin al juego, logró que ellos se volvieran a atrever a comprar e incluso a pedir prestamos, esto es lo mismo que, llevando el juego a una economía como la que tiene Chile, logra el banco central, al subir y bajar la tasa de interés de los prestamos, y manteniéndose como un ente de total confianza para el país, manteniendo las inversiones incluso en los momentos más difíciles de la economía mundial, lo cuál, de manera cíclica, genera más confianza.

Un par de días después, entré a la pieza a darle a cada uno su sueldo cuando me percate de algo curioso, Gaspar había logrado obtener una cantidad bastante respetable de dinero sin vender muchos juguetes, así que de inmediato desconfié de él y le pregunte a Pedro, el hermano del medio, si Gaspar había estado sacando dinero a mis espaldas, me respondió: "No, no es eso, lo que pasa es que Manuel y yo teníamos muchas ganas de jugar con el set de soldados, y Gaspar no nos dejaba a menos que le pagáramos cada vez que los usáramos", luego agregó: "la verdad, al menos a mí aun me tiene asustado eso de la crisis, no me atrevo a pedir un préstamo, ¿Qué pasa si nos afecta y no tengo para pagarte después?", inmediatamente le respondí: "¿cómo es eso de que no te atreves a pedir un préstamo? Nuestro sistema financiero es completamente estable, sus sueldos están asegurados, no debería faltarles dinero a menos que lo malgasten", Pedro me miró con interés, al parecer, empezaba a perderle un poco el miedo a la

crisis, me preguntó: "¿cómo es eso de que el sistema es estable?", le expliqué: "Es muy simple, si todos ustedes continúan haciendo circular el dinero que les doy, y no se lo guardan, tanto los juguetes como su dinero podrán fluir sin que yo intervenga. Además, tengo muchísimo dinero en el banco para prestarles y para continuar dándoles sus sueldos a todos, así que no te preocupes de la crisis, tan sólo preocúpate de entretenerte" , le aconseje que le comprara a Manuel sus autitos de juguete, ya que estos podían ser muy entretenidos si los combinaba con una pista de carreras que ya tenía, le di el préstamo e inmediatamente empezaron a interesarse y a hacer circular un poco de dinero, como vi que todo iba bien, me fui a disfrutar de mi (otra vez) recuperada calma.

En el párrafo anterior, se muestra, dentro de la idea del juego, al banco central haciendo uno de sus trabajos más importantes, dándole confianza a los inversionistas para comprar bienes o servicios que mantengan el capital fluyendo y así evitar una crisis económica, o, si esto es bien logrado, mejorar la economía del país, o en este caso, la de los tres hermanos.

La verdad, debo decir que con el tiempo cada vez me entretenía más con el juego de mis hermanos, así que al día siguiente fui a verlos de nuevo y me di cuenta de que habían desarrollado, sin que yo me lo propusiera, un rudimentario sistema de competencia; Pedro, al hacerle la competencia a Gaspar con su Pista de carreras, hizo que este tuviera que bajar el precio del arriendo de sus soldaditos para que Manuel (que había estado ahorrando) jugara con estos y no con la pista de Pedro, así ambos habían empezado a bajar sus precios sistemáticamente produciéndose una disputa encarnizada para conseguir que Manuel arrendara su juguete, lo que lo favoreció inmensamente, ya que con todo el dinero ahorrado del sueldo y los pocos arriendos que hacía, logró recuperar la tan codiciada pista de carreras. Una vez más, volvieron a un temporal estado de equilibrio; con las compras, arriendos y precios rutinarios. Todo estaba perfecto, hasta que llegó el fatídico cumpleaños de Pedro, a medida que transcurría la tarde; tíos, abuelos, vecinos y amigos llegaban con más y más regalos, y yo me enterraba más y más en el asiento en que estaba mientras pensaba en la cantidad de modificaciones que tendría que hacerle al juego para que mis otros dos hermanos no se vieran desfavorecidos.

Al día siguiente, ni me quería asomar a la pieza de mis hermanos imaginándome el caos que imperaría allí. Apenas traspasara el umbral de la puerta me imaginé que recibiría un mar de quejas de parte de Gaspar y Manuel, "¡El juego ahora es injusto! ¡Pedro ahora tiene ventaja!" Así que me prepare psicológicamente y me dispuse a entrar, a ver si había algo que pudiera hacer; porque definitivamente no podía llegar, quitarle los juguetes nuevos a Pedro y repartirlos entre los otros dos, eso si que causaría más de una pataleta. Para gran sorpresa mía, mientras me dirigía a la pieza de mis hermanos no escuche nada viniendo de adentro, así que entré. La escena con la que me encontré me sorprendió mucho más de lo que me hubiese sorprendido verlos discutiendo; Gaspar y Manuel negociaban seriamente entre ellos con un fajo de billetes cada

uno mientras Pedro esperaba jugando con un avioncito que le habían regalado ayer, me quede viéndolos un rato hasta que ambos vinieron a pedirme sus respectivos sueldos y un préstamo para comprarle uno de los nuevos juguetes a Pedro, me sorprendía, en sus caras no veía ni una pizca de resentimiento por la ventaja que les tenía Pedro, así que les pregunté: "¿No creen que es injusto que Pedro tenga ahora más juguetes que ustedes?, ¿No se van a quejar ni nada?", Gaspar me respondió: "Al principio creía que todo era muy injusto y que ahora el juego iba a empezar a ser aburrido, pero me di cuenta de que, aunque han habido problemas, todo en este juego se puede resolver, y que tu haces todo lo posible para que se solucione, te has preocupado de que todo funcione bien sin nunca dejar de pagar los sueldos, ni algo de plata de las cuentas de ahorro", a lo que Manuel agregó: " ya has hecho mucho y no es necesario que sigas interviniendo mucho más, con Gaspar nos juntamos para comprarle algunos juguetes a Pedro y hacerlo menos poderoso, sabemos que todo va a salir bien, por que tu te vas a preocupar de que todo salga bien". Me quede pasmado unos segundos, en los que me di cuenta de cuanto apreciaban mis hermanos lo que estaba haciendo por ellos, también tome en cuenta el hecho de que el juego había pasado de ser una excusa para librarme de mis hermanos a ser una entretención dentro de la casa, y no solo eso, también hizo que me acercara a ellos. Por primera vez Pedro, Gaspar y Manuel confiaban ciegamente en mí y se atrevían a hacer cosas sin que yo les tuviera que decir nada. Me tenían realmente conmovido.

Las cosas en la casa han mejorado bastante desde el asunto del jueguito, paso más tiempo con mis hermanos, pero al mismo tiempo, ellos me dejan tranquilo cuando quiero hacer otras cosas dentro de la casa, fue el cumpleaños de Manuel y todo se resolvió bien, ahora mismo estoy planeando introducir conceptos de economía mas complejos que he estado investigando para hacer mas completo el juego, tenia un concepto muy prejuicioso de la economía hace unos meses, pero me doy cuenta de que es algo que realmente me gusta, que es entretenida, y por sobre todo, muy lógica. Ahora tengo que prepararme, mañana habrá bastante movimiento en el hogar: Es Navidad.

En términos básicos, este sistema creado por el hermano mayor es muy parecido a la economía que tenemos en Chile, pues se observan los pilares de esta: el banco, la moneda, y en especial importancia, para nosotros, la confianza, elemento esencial que permite que el sistema se siga desarrollando y evolucionando. El Banco Central, al darse cuenta de este tema, tiene como responsabilidad mantenerse como un ente limpio, es decir, libre de corrupción y de cualquier orden político, para que no se genere desconfianza y sea así, una base sólida, pues de lo contrario, la gran estructura que es la economía se caería. Así, podríamos concluir que el mayor beneficio que tiene el contar con un sistema financiero solido es, según nuestra opinión, la confianza que éste genera en las familias y los inversionistas. En ésta materia, es un país tremendamente avanzado pues, gracias a la confianza que se le tiene a la economía, se logra que ésta avance constantemente y que hoy en día Chile ocupe un lugar privilegiado en la

región, convirtiéndonos en un modelo a seguir para nuestros países vecinos. Todo esto gracias a la confianza.